



Revista de Relaciones Internacionales,  
Estrategia y Seguridad

ISSN: 1909-3063

cinuv.relinternal@unimilitar.edu.co

Universidad Militar Nueva Granada  
Colombia

Eastman Arango, Juan Carlos

La transición global del siglo XIX al XX. Reestructuración capitalista y violencia mundial. Una lectura desde el sur Las transiciones de los siglos XIX-XX y XX-XXI

Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, vol. 1, núm. 1, enero-junio, 2006, pp. 143-176

Universidad Militar Nueva Granada  
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92710108>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# La transición global del siglo XIX al XX. Reestructuración capitalista y violencia mundial. Una lectura desde el sur Las transiciones de los siglos XIX-XX y XX-XXI

JUAN CARLOS EASTMAN ARANGO<sup>1</sup>

## Resumen

Entre 1890 y 1910, la sociedad internacional experimentó una transformación radical. Fue un período de transición que se caracterizó por rivalidades y contradicciones entre las sociedades industrializadas, con depredadoras proyecciones sobre las sociedades afroasiáticas y del Pacífico, a las cuales sometió a la violencia colonial, y sobre América Latina, teatro renovado de competencias entre los poderes europeos y el naciente dominio de Estados Unidos, tanto en lo económico como en lo cultural. La mayoría de los debates que inspiraron el siglo XX, en todos los campos de la vida institucional, social y científica surgió durante estos años, así como se sistematizaron las principales problemáticas que siguen agobiando a la humanidad. Cien años después, la sociedad de la posguerra fría experimenta una conflictividad e incertidumbre similares y vive una transición intensa y caracterizada por la sensación de vivir *tiempos revolucionarios*. Encontramos una estructura histórica que se ajusta y expresa, de forma diferente, según el desarrollo de sus condiciones materiales y necesidades, pero que conserva las condiciones de inestabilidad, fragilidad y violencia de entonces, inherentes a su naturaleza histórica. Conocimos el resultado de aquellas tensiones en 1914, y tememos por el que seguirá a lo que vivimos en nuestros días.

Fecha de recepción: diciembre de 2005  
Fecha de aceptación: marzo de 2006

---

<sup>1</sup> Licenciado en Filosofía y Letras, con especialización en Historia. Especialista en Geopolítica. Estudios de Doctorado en Historia de América. Analista en relaciones internacionales. Asesor del Instituto de Estudios Geoestratégicos, Universidad Militar Nueva Granada. Docente e investigador en las universidades Javeriana, Andes y Jorge Tadeo Lozano. [jeastman@umng.edu.co](mailto:jeastman@umng.edu.co)

**Palabras clave:** transición; capitalismo; imperialismo; colonialismo; socialismo; geopolítica; racismo; catolicismo; Occidente; occidentalización; globalización.

## Abstract

Between 1890 and 1910 the international society experienced a radical transformation. It was a transition period characterized by the contradictions and the rivalries among the industrialized countries, with projections almost prefigured over the Afro-Asian and the Pacific societies, who were dominated by the colonial violence, and also over Latin America, where it was like a renewed theater of the European power competition and the rising domination of the United States of America in the economical and cultural aspects. Just about every debate that inspired the XX Century, in every field of the institutional, social, and scientific life arose over those years, also the systematization of the main problems that now days still oppress the human kind. A hundred years later the post cold war experience a similar confliction and uncertainty, living an intense transition, characterized by the feeling of *revolutionary times*. We found a historical structure that adjust and express in different ways, according to the develop of their material conditions and needs, but that still preserves the instabilities, fragilities and violence, conditions inherent to their historical nature. We get to know the results of those tensions in 1914-1918 and we fear for the ones that will follow the tensions of our days.

**Key words:** global transition, capitalism, violence, geopolitic.

## Sumario

El marco histórico de la transición

Algunos rasgos de las contradicciones intereuropeas

Los escenarios y los hechos de la transición en el Sur

La invasión europea de África

El origen de una problemática:

el Medio Oriente contemporáneo

El final de la carrera por Asia

El imaginario colonialista europeo en el Pacífico

El hemisferio americano y su fractura histórica

Los resultados y las herencias

La crudeza de una nueva relación,

el imperialismo

El colonialismo dividió al socialismo internacional

Nacimiento del pensamiento geopolítico

La sistematización del racismo

Los desafíos del catolicismo en América Latina

Algunos hechos de la transición, significativos en y para el Sur

Hace cerca de 100 años, muchas sociedades del mundo sufrieron o comenzaron a sufrir una radical transformación en sus condiciones de vida y en sus relaciones con otras regiones del planeta. De hecho, ingresó en una dinámica compleja e inestable de competencias, rivalidades, revoluciones, progresivo encogimiento del espacio global, gracias a las comunicaciones, transformaciones en las representaciones y una combinación de sentimientos que se desplazaban del optimismo al pesimismo, según las regiones, las ideologías y las experiencias. El mundo cambió radical e irremediamente de la mano de la revolución industrial, la revolución capitalista y el ascenso del paradigma civilizador occidental.

Han pasado 100 años y la humanidad se encuentra en una encrucijada frente a los caminos hacia el futuro y sobre la confianza que esos modelos y valores universalizados durante esta centuria, puedan ofrecer como respuestas, para la siguiente fase de su historia. Entre el *triunfo* de la modernidad y el debate de la *posmodernidad*, 100 años después, los hechos y los conflictos de nuestro tiempo, alrededor de eventos como este que nos congrega y otros más que se avecinan o son simultáneos con él, nos obligan a reflexionar sobre la estructura histórica que nos enmarca, las complejas manifestaciones de sus limitaciones y conflictos, las peligrosas expresiones de sus contradicciones, y las alternativas y posibilidades que tenemos para enfrentar tantos desafíos y amenazas a nuestra integridad y seguridad humanas.

Este encadenamiento de acontecimientos dramáticos y sangrientos en muchos lugares del denominado Tercer Mundo, la sombra de la crisis mundial, la ausencia de escenarios en donde nuestras voces e intereses sean tomados seriamente, la búsqueda de nuevos instrumentos de acción, la revisión de la institucionalidad de los instrumentos y relaciones de Occidente, la reestructuración de la mano de la llamada *globalización*, entre otros, nos inscriben en esa sensación de fragilidad, mutabilidad, inestabilidad, cambio revolucionario y miedo colectivo.

Son tiempos susceptibles a los extremismos de todo tipo, a las tentaciones autoritarias, a los nuevos o renovados sentidos de destinos nacionales, étnicos, religiosos o civilizadores, a la nostalgia racista, a las evasiones individuales y colectivas, a las amenazas de nuevas exclusiones, a la exploración de nuevos caminos y formas de organización al servicio de los seres de carne y hueso, y también a la materialización de las nuevas criaturas políticas y económicas promovidas por el Norte como

los sujetos y las ideas-fuerza para la construcción del nuevo ordenamiento del siglo XXI.

Como historiador, la preocupación central que guía nuestra reflexión es el futuro de la sociedad. Por ello, entendemos que el contenido de las páginas que siguen, a pesar de recrearse en un período de la historia mundial muy específico, las décadas de 1890 y 1900, inscribe de forma reiterada la necesidad de comparar esa transición con la cual vivimos desde inicios de la década de 1970, y en forma más acelerada a partir de 1991, cuando la desaparición de la Unión Soviética imprimió un aceleramiento a los acontecimientos revolucionarios de la posguerra fría. La irrupción del desorden global y de la conciencia de incertidumbre y ausencia de sentido frente a los referentes que habían organizado la vida internacional desde mediados de la década de 1940, alimentó una serie de fenómenos políticos que se encontraron, como primer expediente, con la confrontación del pasado, de forma cruenta en varios casos, de forma más social y políticamente institucionalizada en otros.

Pero en ambos, más allá de ubicarse en el Norte o en el Sur<sup>2</sup> de las coordenadas de polarización y conflicto, el pasado pareció huir hacia delante para resolver disputas aplazadas y no solucionadas de mucho tiempo atrás, incluso de siglos; dependiendo de la formación social y de su lugar en la geopolítica del desorden global, la revitalización de las memorias y de las historias alimentaron feroces contiendas civiles y étnicas o inauguraron espacios de debate ciudadano que contribuyeron a fortalecer las transiciones democráticas en algunos países y a derribar regímenes autoritarios en otros.

Frente a los debates sobre la globalización y a las tendencias de organización del mundo que se están experimentando para el futuro cercano, nos interesan estas décadas que fungen como *fisagra* entre los siglos XIX y XX. Dentro de pocos años, podremos hacer lo propio con las décadas finales del siglo XX y las primeras del XXI, y descubrir así las intensidades sociopolíticas de la globalización como la estructura histórica que ha forjado —con sus actores, organizaciones e ideas-fuerza— la personalidad del orden capitalista global.

---

<sup>2</sup> Norte-Sur es una representación de la problemática y de las relaciones mundiales a partir de mediados de la década de 1970, popularizada por el ex canciller alemán WILLY BRANDT en 1980, y adoptada por el Movimiento de Países No Alineados a partir de 1982. Se ha consolidado como uno de los ejes de identificación del mundo a partir del fin de la guerra fría, y ha permitido, no de forma absoluta, identificar espacios y poderes con un claro origen histórico a partir de las experiencias coloniales europeas. En este sentido, acogemos como Sur la representación de los espacios y sociedades durante los últimos siglos y sometidos a la dominación colonial, y Norte como aquella que identifica los estados y las sociedades más industrializadas e históricamente ligadas a la promoción de la globalización capitalista, en sus diferentes etapas. Nuestro interés, por lo tanto, será mostrar aquellos debates y problemáticas surgidos entre 1890 y 1910 que han quedado inscritos en la estructura histórica de esas relaciones y que, maravillosamente, resurgen en la actual fase de transición de la sociedad internacional.

## EL MARCO HISTÓRICO DE LA TRANSICIÓN

Entre 1890 y 1910, y con especial intensidad en nuestro Hemisferio entre 1898 y 1903, es decir, entre la guerra hispano-estadounidense y la separación de Panamá, las experiencias en el Sur fueron encontradas y frente a esa afirmación, poco representativas. Si bien para América Latina, se trató del fin del dominio colonial español, impulsado por la combinación de resistencias locales y presiones hemisféricas directas e indirectas (Estados Unidos en el primer caso y Brasil en el segundo), para África y el Medio Oriente, Asia y Oceanía, el proceso resultó totalmente contrario en sus características y consecuencias.

Para sus pueblos, en realidad, se trató del comienzo o de la consolidación de la dominación colonialista e imperialista de Europa y de los nuevos estados capitalistas no europeos. Los dos conjuntos de experiencias, sin embargo, no son contrarios, sino complementarios, y demuestran la complejidad de las políticas nacionales de las metrópolis y de la diversidad de circunstancias regionales y locales que las empresas colonialistas enfrentaron. Por ejemplo, nadie desconoce que el talante de la política exterior estadounidense hacia nuestro Continente era racista, imperialista y tan o más explotadora de los pueblos que la de los ingleses, franceses, alemanes, belgas, españoles, italianos, japoneses, holandeses y portugueses, en otras latitudes.

En nuestra aproximación a este período y al proceso en el cual se inscribe y valora —entonces y en la actualidad— queremos destacar los siguientes planteamientos:

No fue el fin del sistema colonial a nivel mundial. Sí constituyó la configuración de un nuevo marco de relaciones mundiales diseñado y puesto en marcha por las potencias industrializadas y capitalistas de lo que hoy llamamos el Norte, en su propio beneficio y en un esfuerzo por ofrecer un conjunto de instrumentos que aseguraran un frágil y precario equilibrio y orden.

La última fase de descolonización de Hispanoamérica corrió de la mano de la colonización del resto de lo que hoy llamamos Sur, reconociendo en este proceso, una diversidad de experiencias metropolitanas en el ejercicio del dominio, control y explotación coloniales. Experiencias como la dominación de África a partir de su repartición entre 1885 y 1900, y la dominación de Oceanía y China, por repartición y creación de enclaves coloniales y áreas de influencia colonial, se constituyeron en el medio de resolución de conflictos y de contradicciones entre europeos en particular, y entre estados capitalistas en general.

Los congresos y las conferencias, y la proliferación de convenciones y tratados entre iguales y con desiguales en la arena internacional, se convirtieron en los medios para dirimir esas contradicciones, convirtiendo el derecho internacional de esa época en un instrumento imperialista contra los pueblos afroasiáticos y del pacífico

en particular. La estructura de dominación capitalista e imperialista articuló diversas formas de explotación y de control, a partir de relaciones coloniales, semicoloniales y neocoloniales, cada una de ellas según las formaciones históricas metropolitanas y las condiciones regionales y locales.

Las reparticiones imperialistas y las agresiones colonialistas que les siguieron permitieron la transferencia de las contradicciones del Norte —que amenazaban con el estallido de una gran guerra entre ellos— al Sur, aunque como todos sabemos, en forma transitoria. De igual forma, desde la perspectiva nacional y nacionalista, dichas acciones fueron promovidas con el fin de neutralizar y reorientar hacia el exterior, las profundas contradicciones sociales domésticas y las preocupantes perspectivas que la burguesía y las clases dirigentes tradicionales tenían con respecto de las revoluciones socialistas y de las explosiones sociales, fruto del malestar creado por la revolución industrial y capitalista. En este sentido, la negociación de la paz en el Norte, dentro de sus respectivas sociedades como entre los estados, se consiguió a costa de la generalización de la violencia y de la guerra en el Sur.

Para los colombianos, el fin del siglo XIX y la primera década del siglo XX fueron experiencias políticas, sociales y diplomáticas traumáticas y violentas. La inestabilidad política de los años noventa se cerraría con el estallido de la guerra civil, conocida como *La guerra de los Mil Días*, y que quizás, y tal y como van tomando rumbo las decisiones políticas —y la ausencia de decisiones políticas—, para los historiadores de mediados del siglo XXI se convierta simplemente en uno de esos hechos que se resistió al modelo político e institucional que pretendió implantar Colombia con poco éxito y mucha sangre durante el siglo XX, y que triunfó por último, en la transición hacia el siglo XXI.

Aquella guerra formó parte de las explosiones de violencia que sacudieron a muchos pueblos del Sur, así como una de sus principales consecuencias: la intervención estadounidense en Panamá, y su apoyo a la separación e independencia consiguiente de ese departamento colombiano, acontecimiento inscrito en el proceso de reorganización y reestructuración de las relaciones de poder mundial en el Caribe y el Pacífico.

Dicha reestructuración, en nuestro concepto, aún no nos permite reconocer un *orden mundial*; ciertamente, el *orden europeo* post Viena<sup>3</sup> sufrió su último golpe

---

<sup>3</sup> Nos referimos aquí al Congreso de Viena celebrado entre el 1 de octubre de 1814 y el 9 de junio de 1815. A partir del Congreso de Viena, se definió la creación de un "equilibrio del poder" entre los estados más poderosos, política, militar y económicamente. Este equilibrio reflejó la tendencia a reconocer la polarización entre intereses continentales y marítimos, y a construir alianzas muy elásticas y flexibles alrededor de dicho equilibrio. Con el curso de las décadas, el Imperio Ruso Zarista y el Imperio Británico encarnaron los polos de la construcción de dichas alianzas. Hasta 1914, los acuerdos firmados se reconocieron y aplicaron para Europa Central y Oriental. Uno de los rasgos más influyentes en las relaciones internacionales, a partir del Congreso de Viena y hasta la creación de la Sociedad de las

con la irrupción de nuevas potencias europeas como el Imperio Alemán o con la afirmación de nuevas entidades estatales centralizadas como Italia; también sufrió con el ascenso de las potencias no europeas, en Asia y en el Hemisferio americano, es decir, con el Imperio del Japón y Estados Unidos de América.

En verdad, los últimos bastiones no europeos cedieron a las presiones y a la violencia europea, japonesa y estadounidense, pero ello no se tradujo en un *orden* específico, sino todo lo contrario, la ausencia de orden, de mecanismos coactivos e impositivos entre los poderes participantes, la falta de confianza entre ellos; estas características de las relaciones internacionales condujeron a los Estados del mundo, a vivir en la inestabilidad y el temor constante a las acciones violentas, y a considerar el armamentismo y la dominación colonial como los medios más adecuados y efectivos para disuadir. La década de 1900 y los primeros años de la década de 1910, se constituyeron en los mejores testimonios de esa dinámica que culminó con la Gran Guerra europea y el desorden mundial subsiguiente.

### ALGUNOS RASGOS DE LAS CONTRADICCIONES INTEREUROPEAS

Los años noventa para la aristocracia y la burguesía europeas, en general, han pasado a la historia, por sus estudiosos y analistas, como *La belle époque*<sup>4</sup>, aunque su principal escenario fuera París, para algunos deliciosa y morbosamente representa-

---

Naciones en 1919, fue la preocupación por la regulación de las condiciones de libre acceso y circulación a lo largo de las cuencas hidrográficas, proveyendo un estatus jurídico para algunos ríos "internacionales" y su consecuente regulación: "Quedaron regulados los estatus jurídicos de los principales ríos europeos, el Rin y el Danubio, y los ríos africanos Congo y Níger", con obligaciones que no podían ignorarse por los Estados existentes. Esto condujo al reconocimiento del principio de libertad de navegación de los ríos internacionales. El artículo CIX del Acta Final del Congreso de Viena, estipuló: "La navegación de los ríos, a lo largo de todo su curso, desde el punto en el cual cada uno de ellos se hace navegable hasta su desembocadura, debe ser totalmente libre y, en lo que atañe al comercio, la navegación no podrá prohibirse, en el entendido de que son respetadas las regulaciones que se establezcan respecto a la policía de navegación". De igual forma, este Congreso promovió la abolición de la trata atlántica de esclavos, campaña que se extendería hasta finales de la década de 1880. Finalmente, se expusieron dos principios de gran trascendencia para la historia siguiente: el principio de la legitimidad y el de la intervención; como una primera expresión de su interpretación, crearon un instrumento "multinacional" para aplicarlos con la denominada "Santa Alianza", cuya proyección potencial sobre el hemisferio occidental sería de gran importancia en la definición de los intereses internacionales de JAMES MONROE en 1823 —con la doctrina que lleva su nombre— y de SIMÓN BOLÍVAR en 1824-1826 —con la propuesta del Congreso Anfictiónico de Panamá—.

<sup>4</sup> COLIN McEVEDY (1985): 162. "Las imágenes y los epítetos captan mucho mejor la *belle époque* que la descripción o el análisis. En el caso de Inglaterra podríamos elegir Eduardino, Elgar, o Jerome K. Jerome. En el de Austria, sin duda, el resplandor de Viena, Strauss, Léhar y el Hotel Sacher, aunque también estaba Sigmund Freud. En el de Francia, quizá Moulin-Rouge, Proust, Toulouse Lautrec... pero hay tantos. En el caso de Alemania, más seria, Thomas Mann y Jugendstil. Y así sucesivamente. Todos los centros tuvieron sus *belles époques*, mientras que los avances científicos que eran también parte y patrimonio de la época (el automóvil, el telégrafo, la cámara fotográfica portátil) eran internacionales. Placer, liberación sexual, exploración artística, reto intelectual, revolución tecnológica: todo caracterizaba

da por la muerte del presidente francés FRANCOIS FÉLIX FAURE<sup>5</sup> en brazos de su amante, el 16 de febrero de 1899, en medio del candente debate político y público impulsado por ÉMILE ZOLA<sup>6</sup> acerca de la conspiración militar y de las derechas que existió tras la condena del capitán de artillería francés ALFRED DREYFUS<sup>7</sup>, y su amenazante sabor antijudío para solucionar los conflictos económicos y sociales de la III República.

La primera mitad de los años noventa contempló el final de la *gran depresión*<sup>8</sup>, y solamente hacia 1896, se apreció una reactivación de las economías europeas. En contra de las ilusiones y expectativas de lograr una mejor vida, los gobiernos europeos vivieron durante esos años, una ampliación y profundización de los conflictos sociales: grandes huelgas y creciente reconocimiento y participación de los socialistas en la vida política nacional y en la actividad sindical<sup>9</sup>.

A partir de 1890, el cuadro general estuvo constituido por tensiones sociales dentro de los países y alarmas de guerra en el campo internacional. La respuesta política nacional fue un giro hacia las derechas en los gobiernos, mientras que en el campo internacional se abría con entusiasmo el compromiso imperialista. Con ello trataron de encontrar soluciones afuera para los problemas internos. Quizá quien mejor interpretó esta situación inestable fue CECIL RHODES<sup>10</sup> en 1895, cuando afirmó:

Estaba ayer en el East End (barrio obrero de Londres) y asistí a una reunión de parados. Escuché fuertes discusiones. No se oía más que un grito: '¡Pan, pan!'. Al revivir toda la escena cuando regresé a mi casa, me sentí todavía más convencido que antes de la importancia del

---

un período que, sin embargo, se mantuvo extrañamente firme y estable en los datos fundamentales del sistema social de castas y en los valores básicos".

<sup>5</sup> 1841-1899. Presidente de Francia entre 1895 y 1899. FAURE perteneció a varios gobiernos de la III República. Estuvo a cargo del Departamento de Colonias Francesas y fue ministro de la Marina bajo el gobierno del presidente CASIMIR-PÉRIER, en 1894.

<sup>6</sup> 1840-1902. Escritor francés y fundador del "movimiento naturalista", estilo artístico especialmente reconocido en la literatura. El 13 de enero de 1898 publicó en *L'Aurore*, periódico socialista publicado en París entre 1897 y 1914, una carta abierta al presidente FAURE, conocida como "Yo Acuso", en la que hizo una defensa intensa del oficial Dreyfus.

<sup>7</sup> 1859-1935. Oficial del Estado Mayor General, juzgado en 1894 por el cargo de vender secretos militares a Alemania. Su identidad religiosa y familiar, judía, se convirtió en el principal motivo de la controversia.

<sup>8</sup> NORTH (1998). "Los años entre 1873 y 1893, aunque caracterizados por una depresión en los beneficios, logró un aumento inmenso en la productividad del trabajo y extendió por todo el mundo ese avance de la producción industrial. A pesar de su aparente contradicción, había una profunda y lógica conexión entre la depresión de los beneficios por un lado y el crecimiento explosivo de la productividad".

<sup>9</sup> VILLANI, 1996, págs. 256-270.

<sup>10</sup> 1853-1902. Empresario colonial inglés radicado en Sudáfrica, promotor de la expansión de los intereses británicos en África Austral y del predominio del sector privado, especialmente del minero, en la administración de los asuntos públicos. Su controvertida actividad no impidió que el Imperio reconociera con su nombre a dos provincias que hasta finales de la década de 1950 se denominaron Rodhesia del Norte (hoy Zambia) y Rodhesia del Sur (hoy Zimbabwe).

imperialismo... La idea que más querida me es, es la solución del problema social, a saber: para salvar a los 40 millones de habitantes del Reino Unido de una mortífera guerra civil, nosotros, los colonizadores, debemos conquistar nuevas tierras para instalar en ellas el excedente de nuestra población, encontrar nuevas salidas a los productos de nuestras fábricas y nuestras minas. El Imperio, como he dicho siempre, es una cuestión de estómago. Si queréis evitar la guerra civil tenéis que convertirnos en imperialistas<sup>11</sup>.

Pero también, por otra parte, algunos socialistas europeos advirtieron sobre los grandes peligros que entrañaban esas políticas para la misma convivencia europea. En el marco de los primeros congresos de la II Internacional Socialista<sup>12</sup> (creada en 1889, al tiempo con la Exposición Mundial de París), celebrados en la década de 1890, denunciaron la tendencia violenta de las relaciones internacionales introducida por el capitalismo que amenazaba la paz mundial y colocaba en forma cada vez más cercana a los pueblos con la guerra.

Por ejemplo, en el Congreso fundacional de 1889 ya se denunciaba a la guerra como “un producto fatal de las condiciones económicas actuales”<sup>13</sup>. En el Congreso de 1891 en Bruselas, la Internacional afirmaba que “el deber y el derecho de todos los que quieren acabar con la guerra es entrar en el partido socialista internacional, único y verdadero partido de la paz”<sup>14</sup>, y que el proletariado socialista debía mantener “una constante agitación contra todas las veleidades bélicas y las alianzas que las favorezcan”<sup>15</sup>. En el Congreso de 1893, en Zurich, se había afirmado que “la caída del capitalismo significa la paz universal”<sup>16</sup>.

El Congreso de 1896 debatió la importancia de crear un Tribunal Internacional de Arbitraje para resolver pacíficamente las diferencias entre los gobiernos, y cuyas decisiones fueran soberanas, al tiempo que reclamaba a los pueblos, una diplomacia abierta que neutralizara los peligros, ya que “la decisión a favor de la paz o de la guerra debe dejarse directamente a los pueblos”<sup>17</sup>. El Congreso de 1900 en París, finalmente, encargó a la Internacional “que prepare y lleve a cabo, en todos los casos de alcance internacional, un movimiento de protesta y de agitación antimilitarista uniforme y común a todos los países”<sup>18</sup>.

---

<sup>11</sup> Citado en BEAUD, 1984, pág. 194.

<sup>12</sup> Fundada por FRIEDRICH ENGELS en 1889. Tuvo como sede permanente la ciudad de Bruselas y funcionará hasta 1914.

<sup>13</sup> KRIEDEL, 1979, pág. 581.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, pág. 582.

<sup>15</sup> *Ibíd.*

<sup>16</sup> *Ibíd.*, pág. 581.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, pág. 583.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, pág. 582.

El Congreso de 1907 en Stuttgart fue muy activo en las consignas y los debates antibélicos. Allí se perfilaron dos tendencias para enfrentar la amenaza de la guerra, en medio de las posiciones encontradas de franceses y alemanes. Una de sus más célebres declaraciones recogía la tendencia pacifista del antibelicismo en los siguientes términos:

Ante la amenaza de una guerra, es un deber de la clase obrera en los países afectados, así como para sus representantes en los Parlamentos, junto con la ayuda del Buró Internacional, fuera de acción y de coordinación, de realizar todos sus esfuerzos para impedir la guerra mediante los medios que es parezcan más apropiados y que, naturalmente, varían según la lucha de clases y la situación política general<sup>19</sup>.

Desde la otra orilla, surgía la tendencia revolucionaria del antibelicismo, que impulsó una declaración que fue adoptada por el Congreso, en los siguientes términos:

No obstante, en el caso de que estallara la guerra, tienen el deber de intervenir para hacerla cesar rápidamente, utilizando con todas las fuerzas la crisis económica y política creada por la guerra a fin de llevar la agitación a las más profundas capas populares y precipitar la caída de la dominación capitalista<sup>20</sup>.

En Copenhague, a finales de septiembre de 1910, y a propósito del debate en una reunión especial de la Internacional sobre arbitraje y desarme, se lanzaba la siguiente recomendación: “La huelga general obrera, sobre todo en las industrias que suministran a la guerra sus instrumentos (armas, municiones, transportes, etc.), así como la agitación y la acción populares en sus formas más activas”<sup>21</sup>.

Como condición inherente a esas tensiones entre estados europeos, la carrera armamentista, expresión máxima de la desconfianza mutua, preocupaba a partidos, movimientos y diferentes organizaciones civiles y religiosas. La violencia sobre el Sur y los rumores de guerra dentro del Norte, condujeron a la convocatoria de reuniones internacionales, con el fin de detener y regular las expresiones de la violencia y del armamentismo. En 1899<sup>22</sup> y en 1907 se celebraron dos conferencias que dejaron como legado, para los siglos XX y XXI, los Tratados de La Haya<sup>23</sup>. No

<sup>19</sup> KRIEDEL, 1972, págs. 60.

<sup>20</sup> *Ibíd.* Entre los promotores de esta declaración estaba VLADIMIR I. LENIN, dirigente comunista en la Rusia de los zares. Posteriormente, en octubre de 1917, los desastrosos resultados de la guerra para NICOLÁS II propiciarían el clima insurreccional que inauguraría la Revolución Comunista de Octubre y el ascenso de los bolcheviques al poder.

<sup>21</sup> *Ibíd.*

<sup>22</sup> EYMAR (1999): 1. La conferencia se celebró entre los días 18 de mayo y 29 de julio de 1899: “Con ella se produce el primer gran intento codificador del derecho internacional público contemporáneo, casi con un siglo de retraso con respecto al derecho civil, plasmado en letras de molde en el Código de Napoleón de 1804”.

<sup>23</sup> *Ibíd.*: 4-5. Si bien la conferencia de 1899 fracasó en su propósito de limitar los armamentos, logró la aprobación de tres instrumentos de gran valor histórico: sobre la solución pacífica de conflictos

podieron evitar la guerra ni disminuir las atrocidades y crueldades que en ella padecieron las tropas de todos los involucrados. Sin embargo, mostraron la conciencia y sensibilidad de una parte de aquella sociedad frente al desastre europeo humanitario que se avecinaba<sup>24</sup>.

## LOS ESCENARIOS Y LOS HECHOS DE LA TRANSICIÓN EN EL SUR

La carrera por el Sur puede ser una adecuada definición de los hechos acaecidos entre 1890 y 1900, con momentos intensos entre 1898 y 1903. La rivalidad y competencia entre Estados, iglesias, bancos y empresas del Norte provocaron diferentes reacciones entre los pueblos y los dirigentes del Sur, que se movieron entre la adopción de las propuestas civilizadoras que inspiraban los discursos y las actitudes occidentales, la resistencia a dichas propuestas y la imposición<sup>25</sup>.

Por supuesto, las condiciones regionales fueron muy desiguales, pero conocieron un propósito común de dominación en el cual, variaron los medios y los discursos. Las problemáticas que de allí se desprendieron, sentaron las bases de las conflictivas relaciones del siglo XX, muchas de ellas, identificadas a partir de los efectos deseados o temidos de la occidentalización del mundo, y para sorpresa de muchos observadores y analistas, revividas durante la primera década de la posguerra fría<sup>26</sup>.

---

internacionales, sobre los principios del derecho humanitario aplicados a la guerra marítima y sobre las leyes y costumbres de la guerra terrestre.

<sup>24</sup> *Ibíd.*: 2. Desde mediados del siglo XIX fueron surgiendo los instrumentos jurídicos internacionales del derecho humanitario y de los conflictos armados: "Todos esos documentos coexistieron con la realidad inequívoca de un creciente desarrollo armamentístico. A partir de 1874, la mayoría de los historiadores del armamento coincide en apreciar una revolución tecnológica que hizo posible su producción en masa con el consiguiente compromiso de recursos industriales de los estados. La realidad de la carrera de armamentos, su perfeccionamiento técnico y la amenaza de una guerra europea, provocaron, en el último decenio del pasado siglo, un vasto movimiento de inspiración pacifista. Nombres como los de ALFREDO NÓBEL que instaura el premio que lleva su nombre y HENRY DUNANT, fundador de la Cruz Roja y primero que lo obtiene, muestran la relevancia de estas ideas que llegan hasta el centro mismo de los ámbitos estatales".

<sup>25</sup> MIÈGE (1975): 3-26. COQUERY-VIDROVITCH (1985): 52-64.

<sup>26</sup> Debemos recordar que este fenómeno no es exclusivo de nuestras sociedades del Sur. De igual forma se ha experimentado en la última guerra de Los Balcanes, alrededor del irredentismo serbio con SLOBODAN MILOSEVIC, en los debates alrededor de la identidad europea a propósito de la Constitución y su dimensión religiosa, la perspectiva europea sobre el ingreso de Turquía a la Unión, el sustrato antisemita de la civilización cristiana europea y las tensiones político-administrativas entre el Vaticano y la Iglesia Ortodoxa a partir de la desaparición de la Unión Soviética, sobre la unidad de la cristiandad y el hegemonismo romano.

## LA INVASIÓN EUROPEA DE ÁFRICA

El Continente Africano fue uno de los grandes protagonistas de estas relaciones. Repartido físicamente en la Conferencia de Berlín<sup>27</sup>, que culminó en 1885, sufrió desde entonces, una voraz e insaciable carrera por copar todos los espacios posibles entre los europeos, cuyas nuevas fronteras coloniales fueron el resultado del despojo del patrimonio de esas comunidades. Pero la empresa no fue fácil. Conocemos por los libros de historia y las tradiciones culturales occidentales, muy poco de la gesta africana anti europea y mucho sobre las *victorias* de la civilización occidental en África. La resistencia africana fue un testimonio que evidenció con los hechos político-militares, la inmoralidad de los designios europeos sobre el Continente.

Todos los puntos cardinales experimentaron explosiones de violencia y resistencias organizadas militarmente<sup>28</sup>. Quizá las más conocidas sean, por una parte, la confrontación entre británicos y *bóers* en Sudáfrica, sangriento episodio cuya polarización inició en 1895 y cerró el siglo con la guerra anglo-bóer<sup>29</sup>, y en la que había de por medio, intereses mineros, regionales y estratégicos; y por la otra, la célebre derrota italiana en Adua en 1896, en el intento por ocupar el Reino de Abisinia que defendió Melenik II. El tratado resultante reconoció la independencia de Etiopía, así como las colonias italianas en Eritrea y Somalia.

Menos conocidos fueron los conflictos en África Occidental contra las resistencias islámicas tradicionales, en particular, la encarnada por Samori Turé contra Francia, que culminó en 1898; las campañas franco-argelinas contra la resistencia sahariana que llevó a Francia a incursionar en el desierto a partir de mediados de los años noventa; otro tanto podemos afirmar con la guerra contra los herederos de la tradición de El Mahdí en Sudán, que comprometió recursos y tropas inglesas y francesas, y cuyo resultado final casi condujo a una guerra entre la dos naciones europeas en 1898. Igualmente, entre 1894 y 1897, algunos asentamientos portugueses en Angola y Mozambique, sufrieron asaltos que rechazaban los proyectos de dominación y explotación europeos. Por último, hacia 1900 terminó la resistencia anti francesa en Madagascar<sup>30</sup>. Las resistencias tradicionales terminaron parcialmente, en 1935, con la agresión fascista italiana contra el Reino de Etiopía, uno de

---

<sup>27</sup> Convocada por BISMARCK, a solicitud de Portugal, se reunió en la capital alemana entre el 15 de noviembre de 1884 y el 26 de enero de 1885. Asistieron 14 estados para discutir y resolver los problemas y tensiones derivados de la expansión colonial en África y su repartición, a partir de la internacionalización de la cuenca hidrográfica del Congo.

<sup>28</sup> UZOICWE (1985): 35-38. RANGER (1985): 45-62.

<sup>29</sup> Al final de la guerra, los europeos descubrieron que en Sudáfrica, como método para doblegar la férrea resistencia bóer, se inauguraron los primeros campos de concentración, precedente funesto de prácticas de sometimiento y de exterminio para el siglo XX.

<sup>30</sup> KI-ZERBO, 1980, págs. 555-600.

los Estados fundadores de la Sociedad de Naciones<sup>31</sup>; al mismo tiempo, para los años treinta, había comenzado a tomar forma la resistencia moderna en todo el Continente.

## EL ORIGEN DE UNA PROBLEMÁTICA: EL MEDIO ORIENTE CONTEMPORÁNEO

Las relaciones de Occidente con el mundo árabe-islámico del llamado *Medio Oriente*, *Oriente Próximo* y *Cercano Oriente*, entraron en una fase de esperanzas y expectativas, en medio de las tensiones provocadas por la respuesta Turco otomana, frente a las presiones modernizadoras occidentales, a la acumulación de deudas obtenidas por empréstitos y la tendencia a la fragmentación en sus regiones más extremas, sometidas a la penetración europea desde Asia, Europa, África y el Índico.

Por una parte, a comienzos de la década. se recogió la aparición de un movimiento reformista y liberal en el Imperio, llamado *Los jóvenes turcos*<sup>32</sup>; por la otra, aumentaron las tensiones regionales y étnicas, como aquellas que enfrentaron a turcos con macedonios, armenios<sup>33</sup> y kurdos, a turcos y griegos por el dominio de Creta (1897), o los levantamientos religiosos y *nacionalistas* en la Península Arábiga; al mismo tiempo, los intereses europeos y sus rivalidades consiguientes se concentraron en la región entre alemanes, franceses e ingleses, cada quien tratando de sacar el mayor provecho posible de la fragilidad de las autoridades de Estambul. Para comienzos de la década, Gran Bretaña había diseñado un plan de repartición que se vio frustrado por la diplomacia alemana, acción que fue consolidada con la visita del káiser GUILLERMO II a Damasco en 1898<sup>34</sup>.

<sup>31</sup> Esta organización intergubernamental fue creada por el *Tratado de Versalles*, con sede en Ginebra, Suiza. El tratado se firmó al finalizar la Conferencia de Paz de París, el 28 de junio de 1919. Su principal propósito fue mediar en los conflictos entre las naciones para prevenir los enfrentamientos bélicos.

<sup>32</sup> Nombre dado al "Comité de Unión y Progreso", partido nacionalista y reformista turco. Gobernaron el imperio entre 1908 y 1918. Este cambio de gobierno generó muchas expectativas positivas, que posteriormente se vieron frustradas. HOURANI (1992): 295. Este autor cita una comunicación de un misionero estadounidense quien, desde Beirut, afirmaba que esa revolución sería una transición "del dominio irresponsable de los pasas hambrientos y corruptos a un parlamento de representantes de todas las regiones del imperio, elegidos por personas de todas las sectas, musulmanes, cristianos y judíos. El imperio entero se vio dominado por el regocijo universal. La prensa se expresó. Hubo asambleas públicas, se procedió a adornar las ciudades y los pueblos, y se vio a los musulmanes abrazando a los cristianos y los judíos".

<sup>33</sup> Durante los años 1895 y 1896, el Sultán ABDUL HAMID II había lanzado el asesinato masivo de armenios. Bajo el gobierno de los "Jóvenes turcos", una masacre de más amplias proporciones se ejecutó contra esta población en 1915.

<sup>34</sup> 1859-1941. Gobernó el Imperio Alemán entre 1888 y 1918. El proyecto más importante de Alemania en la región era el ferrocarril Berlín-Bagdad.

El perfil complejo e inestable de la región se enriqueció con nuevos protagonistas; una serie de hechos políticos e ideológicos que afectaban en forma directa la integridad física y cultural de los judíos en Europa, se tradujo en las bases de un nuevo movimiento que en forma indirecta, terminó afectando la situación y las relaciones entre las comunidades del Medio Oriente en general, y de las provincias otomanas en Palestina en particular: El Sionismo<sup>35</sup>.

Las nuevas persecuciones y la generalización de un ambiente abiertamente hostil a la comunidad judía en Europa, llevó a algunos de sus intelectuales y voceros a organizarse en movimientos de resistencia. A comienzos de los años ochenta, ya había aparecido *hibbat zion*, un movimiento precursor que reivindicaba el renacimiento de la vida y de la tierra judías, y dirigía sus actividades hacia Palestina. El punto culminante de estas tendencias se concentró en un intelectual judío y en un evento político; THEODOR HERZL<sup>36</sup> publicó en 1896 su célebre obra *El Estado judío* y el 29 de agosto de 1897 se celebró el Primer Congreso Sionista, en la ciudad suiza de Basilea, al cual asistieron 204 participantes provenientes de 17 países. El congreso aprobó el *Programa de Basilea*<sup>37</sup> que en sus puntos esenciales, fijó los objetivos y los medios para establecer un hogar seguro en Palestina. Para HERZL, como para el Congreso Sionista, “la cuestión judía era una cuestión política internacional que debía ser resuelta en la arena política internacional”<sup>38</sup>. De esta manera, el futuro Estado judío debía contar con el consentimiento de las grandes potencias del momento<sup>39</sup>. Hasta 1909 se celebraron 9 congresos, en los cuales fueron naciendo

<sup>35</sup> ALBIAC (2002). “El Sionismo es una ideología política nacida en el medio judío laico —preferentemente socialista— europeo a finales del siglo XIX”. GARAUDY (1987): 200-217. REICHERT (1973): 205-208.

<sup>36</sup> 1860-1904. Oriundo de Budapest, obtuvo su doctorado en Leyes en la Universidad de Viena en 1884. Escritor, dramaturgo y periodista. En la identificación de una solución a la hostilidad, discriminación y persecución contra los judíos europeos, tuvo un gran impacto el caso de Alfred Dreyfus en Francia. En 1902 publicó una novela sobre la Tierra de Israel en la que imaginaba una sociedad cooperativa.

<sup>37</sup> KADARY (1997). “El Congreso resolvió adoptar los siguientes medios para el logro de sus fines: Promover a través de los medios adecuados el asentamiento de la Tierra de Israel por agricultores, artesanos y productores. Organizar y unir al judaísmo a través de instituciones locales e internacionales adecuadas y de acuerdo a las leyes de cada país. Fortalecer y desarrollar el sentimiento nacional y la conciencia nacional judía. Realizar los pasos necesarios para obtener el consentimiento de los gobiernos para la realización de las metas sionistas”.

<sup>38</sup> En la declaración del Congreso se afirmaba: “El Sionismo quiere obtener, para el pueblo judío, la creación de un hogar reconocido y garantizado por el derecho público en Palestina. Con este fin, el Congreso considera el empleo de los siguientes medios: el estímulo hacia la colonización de Palestina por medio de los agricultores, los artesanos y los trabajadores judíos; la unificación y la organización de todos los judíos en asociaciones locales y generales, en conformidad con las leyes de los diferentes países; el reforzamiento de la identidad y de la conciencia nacionales judías; las gestiones para obtener de los gobiernos el acuerdo que será necesario para permitir la realización de los fines del Sionismo”.

<sup>39</sup> La Plataforma del Primer Congreso había afirmado: “El Sionismo aspira a establecer una patria para el Pueblo Judío en la Tierra de Israel, garantizada por el derecho internacional”.

las diferentes organizaciones<sup>40</sup> que coordinarían los asentamientos de los judíos europeos en Palestina.

## EL FINAL DE LA CARRERA POR ASIA

El objetivo final de la aventura europea de 400 años, continuó jugando un papel central en la revolución capitalista y en las relaciones entre las potencias industrializadas de fines del siglo XIX. Después de cientos de años de relaciones con europeos, algunos gobiernos, luego de comprender la naturaleza de su superioridad, decidieron preparar a sus jóvenes generaciones en esas destrezas y conocimientos, enfrentar al enemigo en su propio campo y superarlo, aunque el resultado de esta dinámica resultó igual o más cruento que las europeas, para los pueblos asiáticos. Esta fue la experiencia japonesa a partir de 1868 con su *Revolución meiji*<sup>41</sup>, y gracias a la cual, durante la década de 1890, logró reducir no sólo su dependencia de las sociedades industrializadas occidentales, sino que inició una carrera imperialista que para fines de la década, le aseguró el reconocimiento de potencia por parte de europeos y estadounidenses.

Otros vieron frustradas sus propuestas reformistas, y obtuvieron a cambio, inestabilidad política, violencia social, resistencias sangrientas y cambios, a pesar de todo. Esta fue la experiencia china, que trató de enfrentar las relaciones con Occidente, desde una *Reforma Liberal* en 1898<sup>42</sup>, pero fracasó por la resistencia imperial y señorial chinas, y provocó una fuerte reacción política y militar que alcanzó su máxima expresión con el levantamiento de los *boxer* en 1900<sup>43</sup>.

En su conjunto, los años noventa presenciaron el fin de la carrera colonial por Asia, agudizada por la irrupción de nuevos actores, uno de ellos asiático, el Japón Imperial, y otro americano, Estados Unidos de América. Casi todo el Continente, y en especial, alrededor de los intereses concentrados en China y en la hegemonía inglesa en el subcontinente indostánico, estaba repartido finalmente, entre 1898 y 1900.

---

<sup>40</sup> Se crearon la Organización Sionista Mundial, el Fondo Nacional Judío y la Empresa para el Desarrollo de los Territorios Palestinos. En 1909 se estableció el primer Kibutz sionista al norte de Jaafa.

<sup>41</sup> CHESNAUX (1976): 42-48. MEIJI quiere decir "Gobierno de las luces"; creó las condiciones institucionales y políticas para insertar a Japón en las fuerzas de la modernización industrial capitalista promovidas por Europa y Estados Unidos de América.

<sup>42</sup> *Ibíd.*: 57. También conocido como el gobierno de los Cien Días, trató de implantar una serie de reformas modernizadoras en la administración pública, la justicia, la enseñanza y los transportes, pero fue derribada por los intereses señoriales, militares y monárquicos impulsados desde la misma Corte de Pekín.

<sup>43</sup> Levantamiento social y político armado propiciado por los sectores tradicionales chinos, anti-modernizadores y anti-occidentales. Sus objetivos principales fueron las agencias comerciales y las representaciones diplomáticas extranjeras, así contra misiones e iglesias católicas y protestantes.

## EL IMAGINARIO COLONIALISTA EUROPEO EN EL PACÍFICO

Para finales del siglo XIX, las comunidades del Pacífico fueron repartidas y explotadas minuciosamente por europeos y estadounidenses. Muchas de ellas, especialmente las polinésicas y las del Pacífico Sur, ingresaron al imaginario europeo de la sensualidad y del exotismo tropicales, cuya naturaleza estaba plena de condiciones *paradisíacas*<sup>44</sup>, independientemente de las enfermedades y de la corrupción que los aventureros, empresarios, militares, navegantes y funcionarios coloniales europeos y estadounidenses dejaron allí. La otra cara del proceso fue el dominio con áreas de influencia coloniales construidas sobre la explotación comercial, la introducción del sistema de plantaciones con mano de obra cautiva, y las explotaciones mineras<sup>45</sup>.

## EL HEMISFERIO AMERICANO Y SU FRACTURA HISTÓRICA

El final del siglo XIX latinoamericano se movió entre la esperanza y el temor. La primera representó la confianza en las oportunidades y las posibilidades que portaban europeos y estadounidenses en el subcontinente: buques de vapor, ferrocarriles, telégrafos, inversiones extranjeras, apertura comercial, admiración por las artes, las letras y las filosofías en boga en aquel entonces.

El segundo, el temor, acompañado de la convocatoria política e intelectual al rechazo, descansó en la percepción de que una larga etapa de su historia, tradicional y *bucólica*, patrimonial y oligárquica, patriarcal y católica, estaba a punto de cambiar abruptamente. Las nuevas ideas y en especial, la apertura a nuevas influencias religiosas como el protestantismo, generaron fuertes reacciones regionales apoyadas por el mismo Vaticano.

La crisis colonial española en Cuba y Puerto Rico, en el marco de la resistencia cubana nacionalista liderada por JOSÉ MARTÍ, y la guerra hispano-estadounidense impulsada por el presidente WILLIAM MCKINLEY, formó parte de estos cambios y tensiones: una mezcla de sentimientos históricos libertarios inaugurados en 1815 en muchos lugares continentales, aplazados en varios insulares caribeños, y la realización de un *Destino americano* afirmado desde la década de 1850. Igualmente, la convocatoria estadounidense de una gran comunidad *Panamericana* que girara alrededor de Washington, desde 1889 con su *Primera Conferencia Internacional de*

---

<sup>44</sup> En Europa, este imaginario llegó de la mano de los pintores como PAUL GAUGUIN, cuyas famosas e idílicas imágenes polinésicas contribuyeron a crear esa visión estereotipada de inocencia perdida, reencontrada de nuevo, en especial en la isla de Tahití, en el Pacífico Sur.

<sup>45</sup> FIELDHOUSE (1984): 151-156; 184 y 185. FIELDHOUSE (1977): 495-517.

*Estados Americanos*<sup>46</sup>, y que fuera su instrumento de penetración económica y política.

Voces como la de *Ariel* de Rodó<sup>47</sup>, chocaban con otras que encontraban las nuevas fuerzas como *progresistas* y esencialmente *civilizadoras*. En América Latina, no sólo se desarrollaba una precaria e inestable consolidación de proyectos estatales y territoriales *nacionales* (como la crisis Venezuela-Gran Bretaña por el territorio de Guyana en 1895), sino que al tiempo, se escenificaba la rivalidad entre Estados Unidos y algunas potencias europeas, especialmente con Francia y Gran Bretaña.

Por último, la evidente oposición de intereses económicos y políticos entre Estados Unidos y la mayoría de las sociedades latinoamericanas quedó registrada, a partir de aquella primera Conferencia, en la proclamación de la famosa *Doctrina Calvo*<sup>48</sup>, en 1896, con la cual, los inversionistas y negociantes estadounidenses y europeos, no podían demandar la intervención de sus gobiernos para solucionar sus diferencias con las autoridades latinoamericanas, y que fue reafirmada por la *Doctrina Drago*<sup>49</sup> en 1902. Esta disposición fue rechazada por Estados Unidos, y su rechazo fue aplicado sin reservas en la Región<sup>50</sup>, a partir de 1903.

## LOS RESULTADOS Y LAS HERENCIAS

Quisiera llamar la atención sobre varias consecuencias o quizá, de una forma más medida, nuevas manifestaciones frente a los hechos globales que habían acaecido

---

<sup>46</sup> CONNELL-SMITH, 1977, págs. 133-139.

<sup>47</sup> RODÓ, JOSÉ ENRIQUE, 1871-1917; escritor uruguayo, modernista.

<sup>48</sup> TAMBURINI (2002). CARLOS CALVO, 1824-1903, fue un diplomático, jurista e internacionalista uruguayo nacionalizado argentino. En su obra *Derecho internacional teórico y práctico*, publicado en 1868, se establecieron los fundamentos de la posteriormente conocida "Doctrina Calvo", según la cual "los pleitos con los ciudadanos extranjeros debían necesariamente ser solucionados por los tribunales locales evitando la intervención diplomática del país de pertenencia". La IX Conferencia Panamericana de 1948, en Bogotá, reconoció en el artículo 15 de la Carta de la naciente OEA, la visión de Calvo para el ámbito regional. Su espíritu se recogió en varias constituciones latinoamericanas.

<sup>49</sup> GARCÍA (2003). LUIS MARÍA DRAGO era Canciller argentino en 1902. "La Doctrina Drago contribuyó a que en el derecho internacional positivo se incorporara, si bien no la tesis *in extenso*, al menos la limitación del empleo de la fuerza en el cobro de las deudas contractuales 'cuando el Estado deudor se niegue a aceptar el arbitraje o, en su defecto, cuando habiéndolo aceptado previamente se niegue a ejecutar la sentencia arbitral'. Esta tesis apareció incluida en la Enmienda Porter después de intensos debates que tuvieron lugar en la Segunda Conferencia de La Haya en 1907 y que concluyó con la suscripción de la Convención sobre limitación del empleo de la fuerza en el cobro de las deudas contractuales".

<sup>50</sup> El presidente estadounidense THEODORO ROOSEVELT encarnó ese desprecio por los nacionalismos económicos y políticos latinoamericanos, cuando a partir de 1904 inauguró lo que en la región se conoció como "Política del Gran Garrote". El intervencionismo militar fue creciendo en países de Centroamérica y el Caribe.

hacia 1898. Algunos de ellos, encontraron su fundamento en los años noventa en general, mientras otros, simplemente surgieron como valoraciones o apreciaciones de las nuevas condiciones impuestas por los imperios coloniales, y el desafío asiático-americano a la dominación europea. Esas apreciaciones tuvieron un enorme impacto en el pensamiento político de algunas escuelas en los países industrializados capitalistas del Norte.

## LA CRUDEZA DE UNA NUEVA RELACIÓN, EL IMPERIALISMO

Estos hechos dieron origen a las teorías sobre el imperialismo, nacido como una crítica liberal a los efectos del dominio británico, particularmente a sus nefastos resultados en la desigual agresión contra los *bóers* en Sudáfrica, y que el inglés JOHN A. HOBSON<sup>51</sup> denominó Imperialismo. A partir de este autor, surgieron una serie de obras y de autores muy representativos en cuanto a la reflexión y la caracterización del imperialismo, tales como RUDOLF HILFERDING<sup>52</sup>, OTTO BAUER<sup>53</sup>, ROSA LUXEMBURG<sup>54</sup>, NICOLAI BUJARIN<sup>55</sup>, VLADIMIR ÍLICH LENIN<sup>56</sup>, y JOSEPH SCHUMPETER<sup>57</sup>.

Con base en sus estudios de la segunda mitad de los años noventa, y a la luz de su experiencia como corresponsal de guerra en el conflicto sudafricano de 1899 a 1902, HOBSON expuso su teoría en su célebre libro *Imperialismo: un estudio*<sup>58</sup>. En su introducción señalaba:

---

<sup>51</sup> 1858-1940.

<sup>52</sup> 1877-1941. Auto del libro *El capital financiero*, publicado en 1910.

<sup>53</sup> 1881-1938. Economista y político austriaco. Fundador del Partido Socialdemócrata en Austria.

<sup>54</sup> 1870-1919. Autora del libro *La acumulación del capital* en 1913.

<sup>55</sup> 1888-1938. Dirigente e intelectual comunista, figura influyente en la historia de la construcción de la Unión Soviética.

<sup>56</sup> 1870-1924. Dirigente revolucionario ruso, constructor, con su partido bolchevique, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, a partir de 1918. Autor de un documento político titulado *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, en 1917.

<sup>57</sup> 1883-1950.

<sup>58</sup> La obra fue publicada en agosto de 1902. En el prólogo a la primera edición, HOBSON afirmaba: “El presente estudio del imperialismo moderno tiene el propósito de perfilar y dar mayor exactitud a una expresión que tanto se oye hoy en día, y que alude al movimiento más poderoso de la actual vida política del mundo occidental. Aunque han sido varios los estados europeos que más o menos deliberadamente han adoptado el imperialismo como meta política, y es el imperialismo el que amenaza con romper el aislamiento de Estados Unidos, es Gran Bretaña el país que ha avanzado mucho más y más rápidamente que los demás por esa senda imperialista, y su historia de los últimos años puede brindarnos las enseñanzas —o advertencias— más valiosas al respecto”.

La rebatiña por África y Asia hizo que prácticamente se replantease la política de todas las naciones europeas. Suscitó alianzas que contradecían todas las simpatías y tradiciones históricas, obligó a todas las naciones del continente europeo a dedicar una cantidad cada vez mayor de sus recursos materiales y humanos al ejército y a la marina, arrancó de su aislamiento el enorme poderío, recién creado, de los Estados Unidos y le forzó a participar en el frenesí de las rivalidades; y, por la multitud, la magnitud y la subitaneidad de las cuestiones en litigio que hizo surgir en el escenario político, se convirtió en un constante peligro de inestabilidad y perturbación para la paz y el progreso de la humanidad<sup>59</sup>.

En sus conclusiones afirmaba:

El análisis del imperialismo y de sus aliados naturales: el militarismo, la oligarquía, la burocracia, el proteccionismo, la concentración del capital y las violentas fluctuaciones del mercado, nos ha puesto de relieve que constituye el mayor peligro que hoy acecha a los Estados nacionales modernos. El privilegio de que gozan las fuerzas imperialistas de un país de utilizar los recursos nacionales para su beneficio privado, mediante el usufructo de la maquinaria del Estado, no puede eliminarse más que estableciendo democracias auténticas, es decir, que la política nacional la dirija el pueblo para el pueblo, por medio de representantes sobre los que el pueblo ejerza un verdadero control<sup>60</sup>.

Y cerraba su obra con estas palabras: “El imperialismo es una alternativa perversa dentro de las opciones que presenta la vida de un país (...) El Imperialismo es el vicio dominante de todos los Estados prósperos: su castigo resulta inevitable dentro del orden de la naturaleza”<sup>61</sup>.

Para JOSEPH CHAMBERLAIN, la realidad y la labor de Gran Bretaña respondían a otras condiciones y naturaleza. En uno de sus discursos sobre la cuestión colonial, en 1897, afirmó:

Lo que ahora sentimos es que nuestro dominio sobre aquellos territorios sólo pueden justificarse si demostramos que aumenta la felicidad y prosperidad de los pueblos, y yo sostengo que nuestro dominio ha llevado y lleva seguridad, paz y mayor prosperidad a países que nunca habían conocido antes tales beneficios. Al llevar a cabo esta tarea civilizadora, estamos cumpliendo lo que yo creo que es nuestra misión nacional, al tiempo que encontramos la ocasión de poner en práctica las cualidades y potencialidades que han hecho de nosotros la gran raza gobernante. No estoy afirmando que nuestro éxito haya sido total en cualquier caso, ni que nuestros métodos hayan estado fuera de cualquier reproche. Pero mantengo que en casi cualquier lugar del mundo en el que el dominio de la Reina ha sido establecido y se ha impuesto la gran Pax Británica, con ella ha llegado una mayor seguridad para la vida y la propiedad, y una mejora material de las condiciones de la mayoría de la población<sup>62</sup>.

---

<sup>59</sup> HOBSON, 1981, pág. 33.

<sup>60</sup> *Ibíd.*, pág. 325.

<sup>61</sup> *Ibíd.*, pág. 331.

<sup>62</sup> Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Documentos sobre el Imperialismo en el siglo XIX.

## EL COLONIALISMO DIVIDIÓ AL SOCIALISMO INTERNACIONAL

Estas experiencias provocaron una profunda división dentro del movimiento socialista internacional, pues las perspectivas nacionales vinculadas al imperialismo, terminaron por comprometer a los partidos socialistas en un debate que debilitaría el movimiento, y sentaría las primeras bases de la desconfianza de algunos socialistas afroasiáticos sobre el liderazgo y la vanguardia del socialismo europeo.

Estos debates comenzaron a presentarse a partir de 1904, en los siguientes congresos en los cuales, el expediente colonial ocupó cada vez mayor atención al lado del tradicional debate sobre el *problema nacional*. Esta dinámica, y en particular las divisiones entre los socialismos nacionales, se profundizaron a pesar de que entre los integrantes de la II Internacional y de algunos dirigentes a nivel nacional, existía el convencimiento de que la guerra se aproximaba y jugaría un papel no deseado por los capitalistas y la burguesía. Así lo afirmó A. BEBEL<sup>63</sup> en el Reichstag en 1911: “Estoy convencido de que esta (inminente) guerra mundial vendrá seguida de una revolución mundial. Recogeréis lo que habéis sembrado. El crepúsculo de los dioses se acerca para el régimen burgués”<sup>64</sup>. JEAN JAURÉS<sup>65</sup> ya lo había afirmado varios años antes: “El capitalismo lleva consigo la guerra como la nube lleva la tormenta”<sup>66</sup>. Por otra parte, en el seno de la II Internacional y de las organizaciones socialistas europeas, irrumpieron un nuevo debate y división propiciados por EDUARD BERNSTEIN<sup>67</sup> que en 1899, publicó su obra *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*, en la cual atribuía a los socialistas, la misión no de hundir, sino de reformar el sistema capitalista<sup>68</sup>.

## NACIMIENTO DEL PENSAMIENTO GEOPOLÍTICO

Científicos sociales alemanes, estadounidenses y británicos comenzaron a elaborar una nueva aproximación e interpretación de la compleja e inestable situación global. Sus obras y sus proposiciones introdujeron un nuevo lenguaje con nuevas interpretaciones y orientaciones a las acciones de los estados nacionales e imperios, que quedaron consignadas en la geopolítica.

---

<sup>63</sup> 1840-1913.

<sup>64</sup> KRIEDEL, 1979, pág. 581.

<sup>65</sup> 1859-1914. Dirigente socialista francés.

<sup>66</sup> KRIEDEL, 1979, pág. 581.

<sup>67</sup> 1850-1932. Dirigente socialista austriaco.

<sup>68</sup> KRIEDEL, 1972, pág. 51-54.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, y en particular durante la década de 1890, encontramos autores alemanes, ingleses, estadounidenses, suecos y franceses vinculados a esta nueva reflexión que aspiraba a sentar las bases de una caracterización del poder nacional, así como a delimitar los marcos globales interpretativos de las relaciones de poder mundial y las valoraciones espaciales que subyacían a aquéllas<sup>69</sup>.

FRIEDRICH RATZEL<sup>70</sup>, con su *Geografía política* en 1897; ALFRED TAYLOR MAHAN<sup>71</sup>, con *La influencia de poder naval en la historia* en 1890, seguido por su obra *El interés de América en el Poder Naval* en 1897; RUDOLF KJELLEN<sup>72</sup> y su utilización de la palabra *geopolítica* en un artículo sobre las fronteras de Suecia en 1899; y HALFORD MACKINDER<sup>73</sup> que sistematizó la primera representación geopolítica con base en los intereses imperiales británicos en 1904, y su artículo *El pivote geográfico de la historia*, sentaron las bases de este debate, cuyas versiones más conflictivas y críticas fueron expuestas por los italianos durante los años veinte y treinta y por los nazis, durante los años treinta y cuarenta del siglo XX.

Estas elaboraciones comenzaron en escenarios académicos e intelectuales nuevos, en donde la geografía había sido reconocida como una ciencia en las universidades, y su enseñanza había sido introducida en los estudios escolares de la Alemania Imperial, Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Italia y Japón. En estos medios, surgieron intelectuales que comenzaron a teorizar sobre la influencia de la geografía en el desarrollo social de los Estados y su relación con el diseño de las políticas exteriores. De esta forma, la política y las relaciones internacionales comenzarían a ser comprendidas con otros razonamientos y perspectivas<sup>74</sup>.

## LA SISTEMATIZACIÓN DEL RACISMO

Las sociedades del Norte y sus dirigentes, publicitaron un discurso para las masas y las clases medias que fundamentaba su creencia en una misión, un destino y un lugar naturalmente superior en la escala humana que explicaba el tipo de civilización industrial y moderna que habían conquistado; esta *misión del hombre blanco* entre pueblos “bárbaros, salvajes e inferiores”, no blancos y no cristianos en lo

---

<sup>69</sup> MOREAU DEFARGES, 1994, págs. 40-53, 75-86.

<sup>70</sup> 1844-1904. Geógrafo alemán. Originalmente su campo de formación fueron biología y química.

<sup>71</sup> 1840-1914. Almirante estadounidense. Historiador naval. Su último libro se publicó en 1900 y se tituló *El problema de Asia*.

<sup>72</sup> 1846-1922. Profesor sueco de historia y ciencia política.

<sup>73</sup> 1861-1947. Profesor inglés de geografía y director de *The London School of Economics*.

<sup>74</sup> GLASSNER, 1996, págs. 322-327.

esencial, proveyó a los europeos, estadounidenses y japoneses de un sentimiento y visión del mundo racista, uno de los componentes más importantes en la dominación y explotación coloniales.

Uno de esos testimonios lo constituyó la obra de P. LEROY-BEAULIEU<sup>75</sup>, profesor del Colegio de Francia y director de *El economista francés*, que en 1891, había publicado una obra titulada *De la colonización de los pueblos modernos*, y afirmaba:

La colonización es la fuerza expansiva de un pueblo, su poder de reproducción, es su dilatación y su multiplicación a través de los espacios; es la sumisión del universo o de una gran parte a su lengua, a sus ideas y a sus leyes. Un pueblo que coloniza es un pueblo que pone los cimientos de su grandeza en el porvenir y de su futura supremacía. Es imposible no considerar la colonización como una de las tareas que se imponen a los estados civilizados. (...) No es justo ni natural que los civilizados occidentales se amontonen indefinidamente y se asfixien en los restringidos espacios que fueron sus primeras moradas, acumulando en ellas las maravillas de las ciencias, las artes, la civilización, que vean a falta de empleos remunerados, cómo cae entre ellos, cada día más, la tasa del interés de los capitales y dejen tal vez la mitad del mundo a pequeños grupos de hombres ignorantes, impotentes, verdaderos niños débiles, esparcidos por incommensurables superficies o a poblaciones decrepitas, sin energía, sin dirección, auténticos vejesterios incapaces de todo esfuerzo, de toda acción combinada y previsor<sup>76</sup>.

Pero este sentimiento y estas convicciones habían sido cultivados durante el siglo, por diferentes intelectuales ingleses, franceses y alemanes, sobre la herencia dejada por algunos pensadores de la segunda mitad del siglo XVIII, la Ilustración. En el siglo XIX, las ideas racistas se propusieron tanto desde la perspectiva anti judía, en el marco de la identificación de una gran conspiración mundial que amenazaba progresivamente los fundamentos de las naciones<sup>77</sup>, como desde una especie de social darwinismo, en el marco de una inevitable lucha de razas, en la cual, las europeas estaban destinadas a dominar a las no europeas.

Y si bien este fenómeno se aplicaba contra los pueblos africanos subsaharianos, los polinésicos, algunos asiáticos y las comunidades indígenas del Hemisferio americano y en Australia contra los maoríes, los europeos, como todos sabemos, no pudieron escapar a su dinámica depredadora en el siglo XX.

Ya en su momento, la Sociedad Etnológica de París en 1839 y la de Londres en 1843 habían comenzado a trazar el sendero de las explicaciones científicas del

---

<sup>75</sup> 1843-1916. *Economista francés*.

<sup>76</sup> Citado por BEAUD, 1984, pág. 195.

<sup>77</sup> La versión moderna de una conspiración judía mundial contra la civilización cristiana, asociada al mal y agente del Anticristo, surgió en el marco de la violencia jacobina de la Revolución Francesa y en los primeros años del gobierno napoleónico. COHN, 1983, págs. 22-29.

racismo<sup>78</sup>. En 1863, la Sociedad Antropológica de Londres había adoptado posiciones racistas con respecto de las comunidades negras. Por ejemplo, JAMES HUNT<sup>79</sup>, uno de sus dirigentes, “intentó demostrar que las suturas craneanas de los negros se cerraban antes que las de los blancos, limitando así su crecimiento mental potencial”<sup>80</sup>.

Entre los autores más influyentes don estas tendencias, se reconoció al conde JOSEPH ARTHUR DE GOBINEAU<sup>81</sup>, que a mediados del siglo, publicó su *Ensayo sobre la desigualdad de las razas*<sup>82</sup>; CARL GUSTAV CARUS, que avanzó en sus estudios para demostrar la superioridad de una raza aria, y la condición inferior y amenazante, de otras como la judía; y HOUSTON STEWART CHAMBERLAIN<sup>83</sup>, uno de los pensadores más influyentes sobre el siguiente siglo y quien recogió todo el debate y las elaboraciones de su tiempo en una obra publicada en 1899, titulada *Fundamentos del siglo XIX*, y en la cual, trató plenamente su convicción de la guerra racial.

Los alemanes eran los salvadores de la historia del mundo y los depositarios de la civilización occidental; su espíritu, un espíritu agudizado por la lucha incesante, debía activar todos los logros culturales de los tiempos modernos. El ario vivía en medio de un ‘caos de razas’, pero había una raza además de la aria que había permanecido pura: la principal antagonista en la lucha interminable por la supervivencia. Los judíos simbolizaban lo opuesto a todo lo que estimaban los arios<sup>84</sup>.

<sup>78</sup> En un libro titulado *Curso de geografía universal* de 1850, se encontraba la siguiente afirmación: “Sin negar que los negros se puedan civilizar, es cierto, pero, que su civilización siempre será inferior a la nuestra, porque la fuerza de la mente de aquella gente es realmente inferior. Creemos que la raza superior a cualquier otra, aquella de la que dependerá siempre el destino del mundo, es la raza blanca”.

<sup>79</sup> Antropólogo inglés fundador de la Sociedad Antropológica de Londres, con RICHARD FRANCIS BURTON. Sus publicaciones fueron ampliamente reconocidas en las universidades de Columbia y Oxford. Si bien la Sociedad Antropológica era anti-esclavista, no era anti-racista. Adicionalmente, sus teorías sobre la inferioridad de algunos grupos humanos se dirigían también hacia las mujeres. En 1864, HUNT publicó un artículo titulado “El lugar del Negro en la naturaleza”, en el que afirmaba que el cerebro de los negros era similar al de las mujeres y los niños.

<sup>80</sup> MOSSE (1997): 109. HUNT estaba convencido en una de sus intervenciones científicas de 1863, que “las analogías entre los negros y los monos son más grandes que entre los monos y los europeos. El negro es inferior, intelectualmente, al hombre europeo. El negro sólo puede ser humanizado y civilizado por los europeos”.

<sup>81</sup> 1816-1882.

<sup>82</sup> El libro fue publicado en 1853. Algunas de las ideas expresadas en él fueron las siguientes: “Existen razas superiores, dominantes, que no son sino ramas de una misma familia, la aria, y que han dado vida a las formas culturales más brillantes y a las naciones más poderosas; la decadencia de esas naciones y esas culturas se ha producido por degeneración biológica de las razas, por el mestizaje; la historia no es otra cosa que el campo de batalla donde se libran luchas entre razas”.

<sup>83</sup> 1855-1927. Escritor anglo-alemán; yerno de RICHARD WAGNER y principal mentor de ALFRED ROSEMBERG, uno de los más influyentes ideólogos del nazismo. Consejero de GUILLERMO II.

<sup>84</sup> MOOSE, 1997, pág. 113.

En Inglaterra y Francia<sup>85</sup>, los discursos racistas se concentraron en la eugenesia, con inquietudes desprendidas de un darwinismo social en el cual, “la raza pura debe reproducirse adecuadamente para garantizar su supervivencia en la lucha universal del hombre y la naturaleza”<sup>86</sup>. El científico inglés FRANCIS GALTON<sup>87</sup> consideraba que “la naturaleza aseguraba la supervivencia del más apto y que toda interferencia para proteger al débil conduciría a la decadencia de la raza”<sup>88</sup>. En Francia, GEORGES VACHER DE LAPOUGE<sup>89</sup> publicó en 1899, su obra *El ario, su papel social*, en la cual, exponía su convicción en la eugenesia racial a partir de la supervivencia analizada por DARWIN.

Otros fueron EDOUARD DRUMONT<sup>90</sup> con su *La Francia judía* que ambientó la crisis alrededor de DREYFUS entre 1894 y 1899, y MAURICE BARRÈS<sup>91</sup> que consideraba que “los judíos utilizaban las doctrinas marxistas de la lucha de clases con el fin de destruir el tejido de la nación y con él a todos sus habitantes”<sup>92</sup>. En Alemania, esta labor fue emprendida por KARL EUGEN DÜHRING<sup>93</sup> que en su obra *La cuestión judía*, “señalaba a esa raza como el verdadero enemigo”<sup>94</sup>.

Como una confluencia del imperialismo y el racismo, entendidos como “destino de pueblos y de razas” en el mundo, RUBYARD KIPLING, celebrado poeta inglés, escribió un poema que exaltaba los logros y conquistas de los euro estadounidenses al final del siglo XIX, y los reconoció como vanguardias del progreso y la civilización. Sus título era “*La carga del hombre blanco*”<sup>95</sup>, que dedicó a la victoria de

<sup>85</sup> En un artículo del “Gran Diccionario Universal Larousse del siglo XIX”, publicado en 1872, aparecía la siguiente valoración sobre la conducta europea frente a los negros: “La inferioridad intelectual de los negros, lejos de conferirnos el derecho de abusar de su debilidad, nos impone el deber de ayudarlos y protegerlos”.

<sup>86</sup> MOSSE (1997): 114.

<sup>87</sup> 1822-1911. Eugenista, antropólogo y meteorólogo. Primo de CHARLES DARWIN. Autor de *Investigaciones sobre las facultades humanas y su desarrollo*, publicado en 1883, *Herencia natural* en 1889 y *Genio Hereditario* en 1892. Sobre su influencia en Estados Unidos y la adopción negativa, véase: “Eugenics: America’s Darkest Days. Sir Francis Galton”. <http://iml.jou.ufl.edu/project/Spring02/Holland/Galton.htm>.

<sup>88</sup> MOOSE, 1997, 114.

<sup>89</sup> 1854-1936. Antropólogo y sociólogo francés. Publicó en 1836 *Las selecciones sociales*.

<sup>90</sup> 1844-1917. Reconocido como uno de los precursores teóricos del partido francés Frente Nacional, de extrema derecha, fundado por JEAN-MARIE LE PEN.

<sup>91</sup> 1862-1923.

<sup>92</sup> MOOSE, 1997, pág. 115.

<sup>93</sup> 1833-1921. Socialista, adversario de KARL MARX y FRIEDRICH ENGELS.

<sup>94</sup> MOOSE, 1997, pág. 115.

<sup>95</sup> “Recoge la carga del Hombre Blanco, envía a tus mejores hijos, ve a amarrarlos al exilio, a servir a tus cautivos; a esperar en el pesado yugo, ante gente errante y salvaje, tus pueblos huraños, recién apresados,

Estados Unidos sobre España, en la guerra por sus posesiones caribeñas y en el Pacífico.

## LOS DESAFÍOS DEL CATOLICISMO EN AMÉRICA LATINA

A partir de los inocultables cambios sociales, económicos y culturales vividos durante los años noventa, la Iglesia Católica decidió enfrentar el desafío moderno, materialista e industrializador con una nueva ofensiva doctrinal y misional. Ya en 1891, el papa LEÓN XIII<sup>96</sup> había publicado su encíclica *Rerum Novarum*<sup>97</sup>, que en el caso italiano, jugó un papel importante en el apoyo y promoción que dio a un *catolicismo social* que hacía la contraparte del socialismo italiano. En dicha encíclica, el Vaticano hizo su interpretación de los fenómenos colectivos de la segunda mitad del siglo XIX: la lucha de clases, la propiedad privada, el derecho de asociación obrera y los deberes del patronato industrial. En este marco, tomaron fuerza los movimientos sociales cristianos. El papa afirmaba entonces:

Despertado el prurito revolucionario que desde hace ya tiempo agita a los pueblos, era de esperar que el afán de cambiarlo todo llegara un día a derramarse desde el campo de la política al terreno, con él colindante, de la economía. En efecto, los adelantos de la industria y de las artes, que caminan por nuevos derroteros; el cambio operado en las relaciones mutuas entre patronos y obreros; la acumulación de riquezas en manos de unos pocos y la pobreza de la inmensa mayoría; la mayor confianza de los obreros en sí mismos y en la más estrecha cohesión entre ellos, juntamente con la relajación moral, han determinado el planteamiento de la contienda. Cuál y cuán grande sea la importancia de las cosas que van en ello, se ve por la punzante ansiedad en que viven todos los espíritus; esto mismo pone en actividad los ingenios de los doctos, informa las reuniones de los sabios, las asambleas del pueblo, el juicio de los legisladores, las decisiones de los gobernantes, hasta el punto que parece no haber otro tema que pueda ocupar más hondamente los anhelos de los hombres<sup>98</sup>.

---

Mitad diablo y mitad hijo. Recoge la carga del Hombre Blanco, aguántala con paciencia. Oculta la amenaza del terror. Y asegúrate de mostrar orgullo; con palabras claras y simples, cien veces explicado, para procurar beneficio de otro, y de otro buscar la ganancia. Recoge la carga del Hombre Blanco, las salvajes guerras de la paz, colma la boca del hombre, y pide que cese la dolencia; y cuando tu objetivo esté más cerca. De la meta a otros destinada, observa que la pereza, y la locura del pagano, acaban con todas tus esperanzas. Recoge la carga del Hombre Blanco, no es gobierno fácil de reyes, sino arduo trabajo de siervo. Y el barrendero. La historia de las cosas corrientes. No entrarás en los puertos, no pisarás los caminos, construyéndolos con tu vida, y señalándolos con tu muerte”.

<sup>96</sup> LEÓN XIII fue papa entre 1878 y 1903. Dos encíclicas suyas durante la década de 1880 habían enfocado la preocupación del Vaticano sobre la difusión de una concepción laica liberal y secular del Estado (“Sobre la constitución cristiana del Estado”, el 1 de noviembre de 1885) y la creciente imposición del liberalismo en la sociedad católica (“Sobre la libertad y el liberalismo”, el 20 de junio de 1888).

<sup>97</sup> Vaticano. La Santa Sede. Papa LEÓN XIII. “Carta Encíclica *Rerum Novarum* del Sumo Pontífice LEÓN XIII sobre la situación de los obreros”. Roma, 15 de mayo de 1891.

<sup>98</sup> *Ibíd.* Frente a la inhumana realidad impuesta por las nuevas relaciones laborales y las condiciones de sujeción que padecían los trabajadores sometidos “al poder de unos pocos”, el papa advertía del aprovechamiento por parte de los socialistas: “Para solucionar este mal, los socialistas, atizando el odio

Por otra parte, la dominación colonial abrió un enorme campo humano para renovar la evangelización en África, Asia y Oceanía, en donde se dieron también, confrontaciones, resistencias y adopciones religiosas, aunque a partir de ellas, se dieron separaciones locales que rechazaban los ordenamientos institucionales racistas entre clero y población, todo lo cual resultó importante para las misiones católicas y para las protestantes.

Éstas, por su parte, se constituyeron en el nuevo desafío del catolicismo al lado del ascenso del socialismo. En América Latina, este desafío pasaba por el enfrentamiento entre la expansión del anglosajonismo y la restauración hispanista católica<sup>99</sup>. El cambio de siglo en nuestro Hemisferio, se caracterizó por una creciente hostilidad a la presencia y misión de las comunidades protestantes y a la influencia estadounidense. JOSÉ ENRIQUE RODÓ, en su *Ariel*, frente a esta combinación de desafíos, escribió en 1900:

La concepción utilitaria, como idea del destino humano, y la igualdad en lo mediocre, como norma de la proporción social, componen, íntimamente relacionadas, la fórmula de lo que ha solido llamarse, en Europa, el espíritu de AMERICANISMO (...). Si ha podido decirse del utilitarismo que es el verbo del espíritu inglés, los Estados Unidos pueden ser considerados la encarnación del verbo utilitario. Y el Evangelio se difunde por todas partes a favor de los milagros materiales del triunfo. Hispano-América ya no es enteramente calificable, con relación a él, de tierra de gentiles. La poderosa federación va realizando entre nosotros una suerte de conquista moral. La admiración por su grandeza y por su fuerza es un sentimiento que avanza a grandes pasos en el espíritu de nuestros hombres dirigentes y, aún más quizá, en el de las muchedumbres, fascinadas por la impresión de la victoria. Y, de admirarla, se pasa, por una transición facilísima, a imitarla (...) Es así como la visión de una América DESLATINIZADA por propia voluntad, sin la extorsión de la conquista, y regenerada luego a imagen y semejanza del arquetipo del Norte, flota ya sobre los sueños de muchos sinceros interesados por nuestro porvenir, inspira la fruición con que ellos formulan a cada paso los más sugestivos paralelos, y se manifiesta por constantes propósitos de innovación y de reforma. Tenemos nuestra NORDOMANÍA. Es necesario oponerle los límites que la razón y el sentimiento señalaban de consuno (...) La libertad puritana, que les envía su luz desde el pasado, unió a esta luz el calor de una piedad que aún dura. Junto a la fábrica y a la escuela, sus fuertes manos han alzado también los templos donde evaporan sus plegarias muchos millones de conciencias libres. Ellos han sabido salvar, en el naufragio de todas las idealidades, la idealidad más alta, guardando viva la tradición de un sentimiento religioso que, si no levanta

---

*de los indigentes contra los ricos, tratan de acabar con la propiedad privada de los bienes, estimando que, en su lugar, todos los bienes sean comunes y administrados por las personas que rigen el municipio o gobiernan la nación. Creen que con este traslado de los bienes de los particulares a la comunidad, distribuyendo por igual las riquezas y el bienestar entre todos los ciudadanos, se podría curar el mal presente. Pero esta medida es tan inadecuada para resolver la contienda, que incluso llega a perjudicar a las propias clases obreras; y es, además, sumamente injusta, pues ejerce violencia contra los legítimos poseedores, altera la misión de la república y agita fundamentalmente a las naciones”.*

<sup>99</sup> PÉREZ (1992): 15-30. El hispanismo está asociado a movimientos ideológicos, culturales y políticos de derecha y extrema derecha, originados en España, y difundidos entre sectores conservadores y filoespañoles en América Latina a partir de la década de 1890.

sus vuelos en alas de un espiritualismo delicado y profundo, sostiene, en parte, entre las aspe-  
rezas del mundo utilitario, la rienda firme del sentido moral<sup>100</sup>.

Como parte de esa conciencia de vulnerabilidad, el Gobierno Español había dado un realce especial a la celebración del IV Centenario del descubrimiento de América, con el apoyo de las elites prohispanicas y los gobiernos hispanoamericanos, en cuyo marco, la Reina María Cristina decretó el 12 de octubre como *Día de la Raza*. Desde Roma, en la Navidad de 1898, el papa LEÓN XIII convocó al Concilio Plenario de América Latina, que se celebró al año siguiente, y que sentó las bases de la reorganización de la acción católica y social en esta región para el siglo XX.

## CONCLUSIONES

Si bien, los acontecimientos vividos entre estos años en nuestro Hemisferio, se han expuesto tradicionalmente como el fin del sistema colonial, ello no sucedió en el Mundo Afroasiático y del Pacífico. Para América Latina, las experiencias vividas entre 1898 y 1903, con sus más cercanos efectos, al menos hasta los años previos al estallido de la llamada Gran Guerra ó I Guerra Mundial, testimoniaron la transformación de los medios de dominación y las máscaras que la envolvían, en manos de un nuevo y decidido actor en estas relaciones, los Estados Unidos.

Para los pueblos del Mundo Afroasiático y del Pacífico, la experiencia sobre el período que hemos propuesto, fue el resultado de cruentos procesos algunos de ellos iniciados a mediados del siglo XVIII y profundizados a partir de 1853, como en Asia o durante los años 1870 y protocolizados en 1885, como en África. Para estos pueblos, la expresión del colonialismo resumía las peores manifestaciones de la crueldad de los nuevos tiempos, y la convergencia sobre sus habitantes, recursos naturales, mercados y tierras, de todas las contradicciones, rivalidades y conflictos acumulados durante los últimos 25 años.

Las reparticiones imperialistas se constituyeron en la materialización de esta problemática. En ellas se expresarían con toda su fuerza e intensidad, las nuevas o perfeccionadas lecturas e interpretaciones del espacio, del *otro*, del destino sagrado o laico de algunos pueblos, y de las contradicciones globales del sistema (capitalismo y socialismo). El común denominador de todo ello fue la interpretación occidentalista (eurocentrista en un primer momento), de sí misma (como civilización occidental), y del resto del mundo (sujetos a una occidentalización selectiva y depredadora).

---

<sup>100</sup> Rodó, 1976, págs. 33-34 y 37.

En 1898, en el Caribe y Filipinas, y en el marco de la crisis final del poder colonial español en ultramar, fue también la manifestación de esa transición violenta e inestable del fin del siglo XIX, que estuvo acompañada de una serie de nuevas expresiones de la reestructuración-dominación que implicaba la expansión capitalista mundial, una de ellas, la pérdida de Panamá por parte de Colombia, en 1903.

En esta perspectiva de mediana duración (100 años), los tiempos que vivimos se mueven sobre esa estructura histórica inestable, conflictiva y violenta, al mismo tiempo desestructuradora y reorganizadora, transformadora de acuerdo con sus necesidades, que en esa dinámica también abre espacios que surgen amenazantes para la paz, la convivencia y la promoción de la vida de los seres humanos, y que necesariamente obligarán a formular, una vez recuperados del impacto arrollador de los últimos eventos, las alternativas que interpreten el horizonte que se perfila en medio de tantas protestas y resistencias.

## BIBLIOGRAFÍA

- BEAUD, MICHEL. *Historia del capitalismo. De 1500 a nuestros días*. Barcelona: Ariel, 1984.
- BRAILLARD, PHILIPPE y SENARCLENS, PIERRE DE. *El imperialismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1981.
- BRIGGS, ASA. *El siglo XIX: las contradicciones del progreso*, vol. 10 de Historia de las civilizaciones, 12 vols. Coedición. Madrid: Alianza-Labor, 1989.
- BRUUN, GEOFFREY. *La Europa del siglo XIX (1815-1914)*, 5 reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 1985.
- CLARK, IAN. *Globalization and fragmentation. International Relations in the Twentieth Century*. New York: Oxford University Press, 1997.
- COHN, NORMAN. *El mito de la conspiración judía mundial*. Madrid: Alianza, 1983.
- CONNELL-SMITH, GORDON. *Los Estados Unidos y la América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1977.
- COQUERY-VIDROVITCH, C. y MONIOT, H. *África negra de 1800 a nuestros días*, 2 ed. Barcelona: Labor, 1985.
- CHESNAUX, JEAN. *Asia oriental en los siglos XIX y XX*, 2 ed. Barcelona: Labor, 1976.
- DUROSELLE, JEAN BAPTISTE. *Europa de 1815 a nuestros días. Vida política y relaciones internacionales*, 7 ed. Barcelona: Editorial Labor, 1983.
- EYMAR, CARLOS. *Primer centenario de la Conferencia de Paz de La Haya*. En: Análisis 4. Madrid: GEES, 23 de diciembre de 1999.
- FIELDHOUSE, DAVID K. *Economía e imperio. La expansión de Europa, 1830-1914*. Madrid: Siglo XXI, 1977.
- FIELDHOUSE, DAVID K. *Los imperios coloniales desde el siglo XVIII*, 2 ed. México: Siglo XXI, 1984.

- GARAUDY, ROGER. *Palestina. Tierra de los mensajes divinos*. Madrid: Fundamentos, 1987.
- GISPERT, CARLOS. Director. *Historia del siglo XX*, 3 vol. Barcelona: Océano, 2002.
- GLASSNER, MARTIN IRA. *Political Geography*, 2 ed. New York: John Wiley & Sons, 1996.
- HOBSON, J.A. *Estudio del imperialismo*. Madrid: Alianza, 1981.
- HOURLANI, ALBERT. *La historia de los árabes*. Buenos Aires: editor Javier Vergara, 1992.
- KEARNS, GERRY. *Prologue: fin de Siècle Geopolitics: Mackinder, Hobson and theories of Global Closure*. En: *Political Geography of the Twentieth Century. A Global Analysis*. Peter J. Taylor, editor. London: Belhaven Press, 1993, 9-30 pp.
- KINDER, HERMANN y HILGEMANN, WERNER. *Atlas histórico mundial*. 2 t, 12 ed. De la revolución francesa a nuestros días, tomo 2. Madrid: Istmo, 1985.
- KRIEGLER, ANNIE. *La Segunda Internacional (1889-1914)*, vol. 2, de 1875 a 1918. En: *Historia general del socialismo*. 4 vol. Jacques Droz, director. Barcelona: Destino, 1979, 553-586 pp.
- . *Las internacionales obreras*, 3 ed. Barcelona: Martínez Roca, 1972.
- LEÓN XIII. *Encíclica Rerum Novarum, 1891*. [www.vatican.va/holy\\_father/leo\\_xiii/encyclicals/documents/hf\\_l-iii\\_enc\\_15051891\\_rerum-novarum\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/leo_xiii/encyclicals/documents/hf_l-iii_enc_15051891_rerum-novarum_sp.html)
- LLOYD, T.O. *The British Empire, 1558-1995*, 2 ed. New York: Oxford University Press, 1997
- MC EVEDY, COLIN. *Gran atlas de historia universal*. Barcelona: Círculo de Lectores, 1986.
- MIÈGE, JEAN-LOUIS. *Expansión europea y descolonización. De 1870 a nuestros días*. Barcelona: Labor, 1975.
- MOMMSEN, WOLFGANG J. *La época del imperialismo. Europa 1885-1918*, 6 ed. México: Siglo XXI, 1978.
- MOOSE, GEORGE. *La cultura europea del siglo XIX*. Barcelona: Ariel, 1997.
- MOREAU DEFARGES, PHILIPPE. *Introduction à la géopolitique*. Paris : Éditions du Seuil, 1994.
- NORTH, DAVID. *En defensa de la revolución rusa*. En: [ww.wsws.org/es/articles/1998/jan1998/drr-j17.shtml](http://ww.wsws.org/es/articles/1998/jan1998/drr-j17.shtml)
- OLIVER, ROLAND y ATMORE, ANTHONY. *África desde 1800*. Madrid: Alianza, 1997.
- PÉREZ MONTFORT, RICARDO. *Hispanismo y falange. Los sueños imperiales de la derecha española*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- PRADO, JUAN MANUEL, director. *Historia ilustrada del siglo XX*, 5 vol. Bogotá: Círculo de Lectores, vol. 1: La 'belle époque'/La primera guerra mundial, 1900-1920. Bogotá: Círculo de Lectores, 1986.
- RANGER, T.O. *African initiatives and resistance in the face of partition and conquest*. En: *General History of Africa*, 8 vol. África Under Colonial Domination 1880-1935, vol. VII. London: UNESCO/Heinemann, 1985, 45-62 pp.
- REICHERT, ROLF. *Historia de Palestina*. Barcelona: Herder, 1973.
- ROBERTS, JOHN M. *Un solo mundo: la desaparición de las barreras*. En: *Historia Universal Ilustrada del Círculo de Lectores*. Cali: Printer Latinoamericana, 1990.
- RODÓ, JOSÉ ENRIQUE. *Ariel. Motivos de Proteo*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1976.
- STONE, NORMAN. *La Europa transformada, 1878-1919*, 2 ed. México: Siglo XXI, 1985.

UNESCO. *Historia de la humanidad*, 20 vol.; vol. 14 y 15. Barcelona: Planeta, 1986.

UZOIGWE, G.N. *European partition and conquest of Africa: an overview*. En: *General History of Africa*, 8 vol. Africa Under Colonial Domination 1880-1935, vol. VII. London: UNESCO/Heinemann, 1985, 19-43 pp.

VIDAL-NAQUET, PIERRE y BERTIN, JACQUES, directores. *Atlas histórico. Nueva enciclopedia Larousse*. Barcelona: Planeta, 1988.

VILLANI, PASQUALE. *La edad contemporánea, 1800-1914*. Barcelona: Ariel, 1996.

## ALGUNOS HECHOS DE LA TRANSICIÓN, SIGNIFICATIVOS EN Y PARA EL SUR

### Una cronología básica<sup>101</sup>

- 1890: Caída de Bismark en Alemania. Acuerdo anglo-alemán: Inglaterra obtuvo Zanzíbar y Kenia; Alemania obtuvo Punta de Caprivi y Heligolandia. Construcción de la primera hilandería de algodón en China.
- 1891: Francia y Rusia iniciaron su *entente* que durará hasta la I Guerra Mundial. Debate en España sobre la autonomía de Cuba.
- 1892: Se creó la compañía italiana Benadir para el desarrollo de la Somalia italiana. Se inició la construcción de la línea férrea transiberiana. Se descubrió oro en Australia occidental.
- 1893: Francia ocupó a Costa de Marfil y Dahomey. Los infantes de marina estadounidenses derrocaron el gobierno de Hawaii. Gran Bretaña adquirió las islas Solomon y Gilbert. Uganda se convirtió en protectorado británico.
- 1894: Guerra entre China y Japón; Japón tomó a Port Arthur. El caso Dreyfus: un tribunal militar lo acusó de vender secretos militares a Alemania. Matanza de armenios por parte de los kurdos.
- 1895: Japón anexó a Formosa y obligó a China a declarar la independencia de Corea. Disputa fronteriza anglo-venezolana que se resuelve en un arbitraje favorable a Gran Bretaña. Comienza la insurrección independentista en Cuba. Hundimiento del acorazado estadounidense Maine en la rada de La Habana. Revolución liberal en Ecuador.

<sup>101</sup> Para la elaboración de esta cronología, se han consultado las siguientes obras: ROBERTS (1990); VIDAL-NAQUET (1988); GISPert (2002); KINDER y HILGEMANN (1985); McÉVEDY (1986); PRADO (1986); UNESCO (1986).

- 1896: Estalló la crisis colonial española en el archipiélago de las Filipinas. Derrota italiana en Adua frente a los etíopes. Por medio del tratado de Addis Abeba, Italia renunció a Abisinia, y ésta, por su parte, reconoció como colonias italianas los territorios de Eritrea y Somalia. Francia anexó a Madagascar. Rusia intervino a favor de China en el diferendo chino japonés, a cambio de concesiones en el ferrocarril. Matanza de armenios por parte de los kurdos. Fiebre del oro en el territorio canadiense del Yukón. Gran Bretaña impuso el protectorado sobre Sierra Leona y África Oriental.
- 1897: Ocupación de Tsingtao, en China, por parte de los alemanes, en represalia por el asesinato de dos misioneros; obtuvieron concesiones en los ferrocarriles de Shantung y Kiao-chen. Ese mismo año, el gobierno chino firmó tratados similares con Gran Bretaña y Francia. El Presidente francés visitó a Rusia para fortalecer la alianza entre los dos países. Reunión del Primer Congreso Sionista en Basilea.
- 1898: Una fuerza combinada anglo-egipcia reconquista la ciudad de Karthoum, en el marco de la guerra contra el Mahdi en Sudán. Crisis de Fachoda, en Sudán, entre tropas inglesas y francesas, incidente que estuvo a punto de culminar en una guerra entre los dos Estados europeos. Estados Unidos anexó el archipiélago de Hawai. El Kaiser GUILLERMO II, en su viaje al Medio Oriente en Damasco, se pronunció contra los intereses ingleses y rusos, y a favor de los turcos que apoyaron las obras ferroviarias alemanas en la región. Fundación en China de la Unión de la defensa del gobierno por KANG YU-WI, partido liberal que impulsó desde el gobierno imperial, Los 100 días, un período cuando se impulsa una política reformista respecto de la enseñanza, industria, agricultura y defensa nacional. Gran Bretaña negoció con China el arrendamiento de Hong Kong por 99 años. Esta experiencia terminó abruptamente con un golpe de Estado antirreformista. Estados Unidos intervino en la guerra colonial hispano-cubana, declarándole la guerra a España. Después de su victoria, por medio del Tratado de París del 10 de diciembre, recibió la Isla de Cuba, Puerto Rico, Guam y el archipiélago de las Filipinas. Fundación del Partido Socialdemócrata en Rusia.
- 1899: Sudán quedó bajo control del condominio anglo-egipcio. Comenzó la guerra anglo-bóer en Sudáfrica. Se definieron los límites de la Guinea continental española. Tratado de Windsor entre Gran Bretaña y Portugal, por medio del cual, se reconocieron y garantizaron las posesiones ultramarinas de Portugal. Alemania obtuvo las Islas Carolinas, las Marianas y Palau, posesiones españolas en el Pacífico. Por su parte, Estados Unidos obtuvo la Isla de Samoa. Japón termina la era de los tratados desiguales al suprimir la extraterritorialidad y lograr su reconocimiento como gran potencia. En Colombia estalló la guerra civil como la Guerra de los Mil Días. I Conferencia de Paz en La Haya: reunión de 23 naciones y creación de un tribunal de arbitraje permanente. Fundación de la

United Fruit Company, de notable papel histórico en las concesiones y explotaciones semicoloniales en América Latina.

- 1900: los franceses fueron derrotados en África Occidental, en Bornu y Baghirmi, por parte de las fuerzas de Rabeh. En China, estalló el movimiento de los boxer (I-Ho-Chuan o golpeadores virtuosos), último movimiento nacionalista tradicional de carácter antioccidental, sofocado por la primera forma de intervención multinacional de las potencias imperialistas, tanto para proteger las legaciones diplomáticas como sus intereses económicos. Intervención rusa en Manchuria. Último levantamiento Yaqui en Sonora, México. Alemania inició su carrera armamentista con Gran Bretaña.
- 1901: Protocolo de paz europeo con China para poner fin a la rebelión de los bóxers. Los bóers de Sudáfrica organizaron una guerra de guerrillas. Se iniciaron las perforaciones petrolíferas en Persia. Se fundó en Rusia el Partido Social Revolucionario; crecimiento de las actividades antigubernamentales. Descubrimiento de petróleo en Texas. Fundación de la Gulf Oil Corporation. Creación de la Commonwealth de Australia. Inauguración del ferrocarril transiberiano.
- 1902: La paz de Vereeniging puso fin a la guerra de los bóers. Tratado anglo-japonés de mutua defensa. Estados Unidos adquirió el control perpetuo del Canal de Panamá. La flota anglo-alemana se apoderó de la flota venezolana para asegurar el pago de las deudas. Turquía permitió a Alemania el inicio de la línea férrea a Bagdad. Fundación de la Texaco Oil Company.
- 1903: Matanza de judíos en Kishinyov, Rusia. Cuba arrendó Guantánamo a Estados Unidos. Panamá se separó de Colombia, con el reconocimiento de su soberanía por parte de Estados Unidos. El Partido Socialdemócrata ruso se dividió entre Bolcheviques y Mencheviques. Terminó la guerra civil en Colombia.
- 1904: Guerra ruso-japonesa. Entente cordial franco-británica que llevó al acuerdo sobre Egipto y Marruecos. Insurrección en África Sudoccidental contra las autoridades coloniales alemanas. Tratado de paz y amistad entre Bolivia y Chile. Bolivia perdió su salida al Océano Pacífico. En Francia se separaron Iglesia y Estado. Huelga general en la India británica. Se reanuda la construcción del Canal de Panamá. Creación de la Liga Musulmana en la India británica. Los británicos invadieron el Tíbet.
- 1905: Partición de Bengala en dos provincias; en la India británica se despertó la oposición nacionalista hindú. Final de la guerra ruso-japonesa con estruendosas derrotas militares para los rusos. Francia y Alemania se enfrentaron política y diplomáticamente por Marruecos. Domingo sangriento en Rusia: tropas zaristas dispararon contra los obreros en San Petersburgo. En respuesta, el Zar NICOLÁS II ofreció reformas, en medio de la creación de los soviets. Noruega se independiza plenamente de Suecia.

- 1906: Se intensifica la carrera armamentista entre Gran Bretaña y Alemania, iniciada el año anterior. La duma reduce en Rusia los poderes del Zar. En la Conferencia de Algeciras, se reconocieron los derechos de Francia en Marruecos.
- 1907: II Conferencia de Paz en La Haya: Alemania se opuso a las limitaciones armamentistas. Nueva Zelanda se convierte en dominio británico. LENIN abandona a Rusia. SUN YAT-SEN, en China, anunció su programa para una república democrática. PÍO X denunció el modernismo religioso. Estados Unidos limitó la inmigración, y prohibió específicamente la de origen japonés. Fundación de la Royal Dutch Shell. Guerra entre Honduras y Nicaragua por contencioso limítrofe. MOHANDAS K. GANDHI inició la lucha por los derechos de los hindúes en el marco de la política segregacionista de la colonia inglesa en África del Sur, bajo el concepto satyagraha. Rusia y Gran Bretaña acordaron compartir influencias en Persia.
- 1908: El gobierno belga tomó el control del Estado Libre del Congo, después de las denuncias internacionales sobre trabajos forzados. A partir de este año comenzó a denominarse Congo Belga. Austria anexó a Bosnia y Herzegovina. Creta se unió a Grecia y provocó, como reacción en la sociedad turca, el nacimiento del movimiento *jóvenes turcos*, forzando al Sultán a imponer una Constitución Liberal. En Venezuela, JUAN VICENTE GÓMEZ se proclama como presidente.
- 1909: Derrocamiento del Sha en Persia gracias a una revolución liberal. Caída del Sultán ABDUL HAMID II en el Imperio Turco Otomano. Rusia y Bulgaria firmaron un tratado secreto de alianza contra Austria y Alemania. FRANCISCO MADERO fundó en México el Partido Antirreeleccionista contra el presidente PORFIRIO DÍAZ. Fundación de la Compañía Anglo-Persa, luego conocida como British Petroleum (BP). Se construyó en Abadán la primera refinería de petróleo. Tropas de Estados Unidos invadieron a Nicaragua durante el levantamiento auspiciado contra el gobierno liberal de JOSÉ SANTOS ZELAYA. Concluyó la Guerra del Rif, con poca satisfacción para la sociedad y el gobierno españoles y la sensación triunfalista de la resistencia tradicional encarnada por ABD EL KRIM, en Marruecos.
- 1910: En Sudáfrica se eligió a P. BOTHA como primer ministro del nuevo dominio inglés, llamado Unión Sudafricana. En Portugal se proclamó la República a partir de una revolución liberal. Japón se anexó formalmente a Corea. Comenzó la guerra civil en México. Estados Unidos proclamó el Protectorado en Nicaragua. Para este año, la emigración europea se registró en 2 millones de habitantes anuales. Proclamación del Plan de San Luis, en México, contra la reelección de PORFIRIO DÍAZ e inicio del levantamiento maderista que dio origen a la Revolución Mexicana.